

Diálogos con la Poesía del Sur

Entrevista a Rosabetty Muñoz

Por Carlos Alberto Trujillo
Villanova University USA

(Cuarta parte)

(Esta entrevista se empezó a publicar el domingo 8 de agosto. Esta es la cuarta y última parte).

-A cualquier lector le llama la atención tu primer libro "Canto de una oveja del rebaño" (1961) escrito a los 18 años; porque aunque eras muy joven al escribirlo conseguiste una obra muy uniliaria, una unidad muy concreta. ¿Al empezar su escritura tenías en mente la idea de un libro unitario o fueron surgiendo como poemas sueltos que más tarde formaron un conjunto?

-Con los tres libros que he publicado me ha pasado lo mismo. Una una sola cosa que escribir. Los poemas se separan después. Y canto de una oveja del rebaño para mí fue un gusto, algo así como le que imaginó debe haber sentido Albert Einstein cuando escribió el Aullido, guardando las proporciones. Es eso de sentirse a escribir y saber todo, completo, lo que se tiene que hacer. Por supuesto que ahora le quitaría muchos de los poemas, pero entonces me pareció que todo era exactamente lo que quería decir y lo escribí en muy poco tiempo, aproximadamente dos semanas. Entonces tampoco tenía la rigurosidad de trabajo que tengo hoy día. Me ofrecieron publicarlo en el "Ariel" en Santiago y yo lo mandé tal cual estaba.

-¿Por qué la imagen de la oveja en ese momento?

-¿Me creas que no tengo muy claro eso? Creo que tiene mucho que ver con lo religioso, pero pienso que no salió lo que yo quería hacer al principio. Yo quería identificarme de verdad, no burlarme. Identificarme con las ovejas. ¿Cómo podíamos ser todos el rebaño y pese a hacérsenos tantas cosas continuar todos allí?

-Ese fue el primer impacto después de enterarme de las

cosas del golpe. Empecé a escribir "la oveja" en Concepción y de verdad quería identificarme. Ese libro fue muy sincero. Hoy me da risa porque la gente cree que yo me tomé una tremenda distancia al escribir el texto cuando en el fondo era un poco sentirme adentro, asumirlo.

-¿Tienes un libro preferido entre los tuyos?

-Quiero mucho a "Esperando a Gánmedes" que no es un libro sino un poema. Me gusta mucho y en general, me siento muy identificada con todo el libro. En lugar de morir, que tiene un tinte especial para mí porque ahí están mis amigos de Valdivia y toda mi época de formación literaria. Hijos tiene otro peso pero igual me gusta. Creo que no podría elegir.

-¿Qué lees en los recitales?

-Suelo leer algo del último trabajo que estoy haciendo. En los últimos recitales de Hijos he acompañado mi lectura con diapositivas porque me parece que el texto no puede ir desvinculado de la imagen de Chile. Todas las diapositivas las sacó Juan, mi marido, y las sacó con una especial disposición de mostrar este Chile del que estábamos hablando hace un ratito, los niños, los rostros, los paisajes que son el fondo de Hijos. Los títulos de los poemas son todos nombre de islas y se hace un recorrido por el archipiélago en las imágenes.

Quiero decirte que me molesta mucho que a este libro a veces lo miren peyorativamente. Algunos dicen, "ah, de mamá", para maternidad", y van con una percepción facilitada de la cosa. Muchas mujeres no le han dado ni boleto porque ven el título, ven a la mujer y van predisuestas. El libro tiene mucho más que eso como tenemos las mujeres. Que una no es mamá para todas, ni anda todo el día floreciendo ni amando a los hijos. Toda es riqueza que es la mujer trata de estar ahí con todos los otros ángeles y el contexto que crea tener un hijo y que identifica también a los papás. Los hombres no están lejos de ese trabajo. Yo diría que hay muchos hombres que han sido mucho más perceptivos que las mujeres para entrar a ese libro.

-¿Con qué planes estás actualmente?

-Estoy trabajando en ese Baile de señoritas que espero siga su curso porque va por un lugar que me gusta mucho a mí y que es todo lo que tiene uno acumulado. Distintas visiones de mujeres no por intención de hablar de mujeres sino que porque es lo que conozco más de



adentro por mi forma de ver las cosas. Cómo ven y cómo se sitúan en la historia y en esta historia particular de Chile.

Eso es el tema de Baile de señoritas, título que pertenece a mi hija María José. Ella siempre está dibujando a un montón de señoritas que están como inclinadas hacia el sol y siempre a sus dibujos los llama "Bailes..." o "Fiestas de señoritas". Esto tiene mucha relación con lo que yo estoy haciendo, mostrar cómo viven sus historias las mujeres de Chile. Este interés no quiere decir que los hombres estén excluidos. Hay muchos hombres en esa poesía.

Además creo que es una reflexión que me ha impuesto lo que está pasando con las mujeres a nivel nacional. Esta especie de fobia que le muestran hacia los hombres y que yo no se la creo porque las he visto de compañeras, igual que yo. Entonces me parece más que nada un discurso. Y cuando ellas hablan acerca del dominio patriarcal yo me doy cuenta que aquí en Chile las mujeres siempre han dominado la situación y eso está muy presente en Baile de señoritas. Para percibirlo bastaría visitar las islas. Quenac, por ejemplo, es prácticamente una isla de mujeres. Allí son ellas quienes toman todas las decisiones. Los hombres se van, vuelven, invernan durmiendo y ellas son las que manejan a los niños, las casas, las siembras, todo está presente líricamente, yo sé que todo está en el aire ahí.

Entrevista a Rosabetty Muñoz [artículo] Carlos Alberto Trujillo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Rosabetty, 1960-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entrevista a Rosabetty Muñoz [artículo] Carlos Alberto Trujillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)